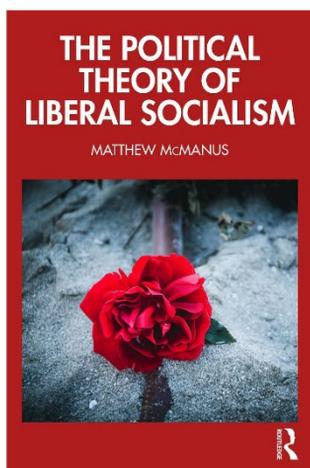


## Reseña de “The Political Theory of Liberal Socialism”

DOI: 10.5281/zenodo.15657670



Matthew McManus  
Routledge  
New York, 2025  
268 páginas  
ISBN: 978-1-032-64723-4

A menudo, tanto los sectores radicales de izquierda como de derecha presentan al socialismo liberal como una amalgama irreconciliable, ubicada en el seno de dos tradiciones antagónicas y profundamente incompatibles. No obstante, como pretende demostrar Matthew McManus en esta obra, la conjunción de ambas corrientes no debe ser considerada, necesariamente, un oxímoron ni una teoría carente de fundamentos sólidos. Por el contrario, según el autor, constituye una propuesta que, al integrar de manera armónica las virtudes del liberalismo y la tradición socialista, ofrece una síntesis coherente y robusta, capaz de articular las principales aspiraciones de ambas ideologías.

El propósito de este libro no es defender el socialismo liberal como una teoría política más atractiva que otras, sino que representa un esfuerzo intelectual por establecer una definición precisa y satisfactoria del término. En este sentido, la obra invita a sus lectores a una “reconstrucción canónica” de los principios, métodos y argumentos que han sustentado esta tradición a lo largo del tiempo, a través de una exégesis que no se limita a una lectura plana de los hitos filosóficos que han marcado esta teoría en el pasado, sino que cómo el socialismo liberal pueda responder a las nuevas necesidades y urgencias de la convulsionada sociedad contemporáneo y proyectar sus principios hacia el futuro.

Para ello, el autor recurre a una exhaustiva genealogía histórica que abarca una amplia literatura especializada que recorre el pensamiento desde los clásicos como Thomas Paine, Mary Wollstonecraft y John Stuart Mill hasta figuras intelectuales más recientes, tales como John Rawls, Chantal Mouffe, y C.B. Macpherson. Cada uno de estos célebres autores aporta una perspectiva valiosa sobre las diversas maneras de comprender el socialismo liberal: mientras algunos subrayan la importancia de la redistribución equitativa de la propiedad y el fortalecimiento de la participación democrática de las clases bajas, otros insisten en la necesidad de combinar la aspiración emancipadora del socialismo con los principios de libertad e individualismo propios del liberalismo.

Sin embargo, es necesario matizar lo expuesto. Aunque estos autores han sido tradicionalmente asociados al socialismo liberal, McManus reconoce que una de las deficiencias fundamentales de esta teoría reside en la ausencia de una teoría lo suficientemente profunda y elaborada, en contraste con otras corrientes filosóficas, como el marxismo o incluso el propio liberalismo. Esta carencia se refleja en la diversidad de actitudes y supuestos filosóficos que comparten los autores analizados en este trabajo, lo que evidencia las tensiones internas y múltiples interpretaciones de la teoría, muchas veces sin que dichos autores se identifiquen explícitamente como “socialistas liberales.”

En términos formales, *The Political Theory of Liberal Socialism* se estructura en una notable introducción, seguida de tres secciones claramente articuladas en su propósito y desarrollo. La primera parte, “*The Origins of Liberal Socialism*”, explora los orígenes de esta tradición política, situándolos en las tensiones inherentes al liberalismo clásico y en las aspiraciones igualitarias surgidas de las revoluciones francesa y estadounidense. A continuación, en “*The Maturation of Liberal Socialism*”, el autor examina el proceso de refinamiento y consolidación de sus principios fundamentales, describiéndolo como “un comienzo noble pero defectuoso dentro de esta tradición” (McManus, 2025, p. 118). Finalmente, la sección titulada “*The Future of Liberal Socialism*” aborda los desafíos que dificultan la relevancia de esta teoría en el futuro. A pesar de ser la más innovadora, resulta también la menos desarrollada. Aunque McManus presenta una visión amplia y detallada del estado actual del tema, su análisis de los diversos autores es menos profundo de lo que cabría esperar,

lo que limita una comprensión más exhaustiva de las complejidades y matices involucrados.

Durante la exhaustiva revisión bibliográfica presentada en las dos primeras secciones, se pone de manifiesto la marcada animosidad que McManus subraya entre los defensores y detractores de cada una de estas tradiciones políticas, una hostilidad profundamente condicionada por las confrontaciones ideológicas de la Guerra Fría. En este contexto, resulta imprescindible reconocer la heterogeneidad interna tanto en los distintos planteamientos del liberalismo como en las distintas manifestaciones del socialismo. La pluralidad de concepciones de ambas corrientes dificulta la tarea de identificar un núcleo definitorio común que abarque adecuadamente todas las vertientes presentes en estas tradiciones.

En respuesta a esta complejidad, McManus propone tres principios fundamentales del socialismo liberal que buscan conciliar las diferencias entre el liberalismo y el socialismo. De este modo, a su juicio, lo que define transversalmente al socialismo liberal es:

“ . Un compromiso simultáneo con una ontología social colectivista desde un enfoque metodológico y un individualismo normativo.

. El compromiso de asegurar que cada persona tenga la mayor oportunidad posible de llevar una vida plena, a través de la provisión de recursos compartidos y el diseño de instituciones que faciliten el desarrollo de sus potencialidades humanas. Esta ética del desarrollo contrasta con la ética extractiva y posesiva que caracteriza al liberalismo clásico.

. El compromiso de instituir una estructura social básica caracterizada por instituciones políticas liberales y democráticas altamente participativas, con garantías para los derechos liberales, mientras se extienden los principios democráticos y liberales al ámbito económico y familiar para establecer arreglos económicos más igualitarios y libres de dominación y explotación. Esto implica, asimismo, que los socialistas liberales no priorizan el derecho a la propiedad privada en la misma medida que los liberales clásicos, aunque todos defienden el derecho a la propiedad personal”. (La traducción es propia) (McManus, 2025, pp.17-18)

A pesar de la extensión de la cita, resulta oportuno destacar sus palabras, ya que sintetizan con precisión la hipótesis central de este trabajo y constituyen la contribución más valiosa de este libro al análisis en cuestión. En consecuencia, considero indispensable que cualquier autor que pretenda participar en este

nutrido debate contemporáneo, en adelante, tenga en cuenta los principios propuestos por McManus.

La introducción de estos principios toma como principal influencia la crítica a la teoría del individualismo posesivo de C. B. Macpherson dado que, a juicio del autor, la ética desarrollista comparte muchas de las aspiraciones humanistas de la tradición socialista. Esto posibilita, en efecto, una reconciliación entre la democracia liberal y el socialismo (McManus, 2025, p. 164), promoviendo una interpretación más comprensiva e integradora del liberalismo. De igual forma, es claramente perceptible la inspiración de McManus en la obra de John Rawls y su pretensión establecer un marco normativo que asigne a las instituciones fundamentales un justo valor de las libertades políticas (*fair value of the political liberties*) en base a una distribución equitativa de los ingresos y las oportunidades. En este sentido, aunque el trabajo dedique un único capítulo al autor de *A Theory of Justice*, la influencia de su pensamiento se manifiesta de forma patente a lo largo de toda la obra.

Otro de los puntos destacados de este libro, es el capítulo “*Karl Marx’s critique of liberalism*” (McManus, 2025, pp. 123-138) puesto que pocos autores han explorado los matices del rechazo de Marx al liberalismo y sus variantes. En este sentido, McManus sostiene que, aunque no es posible determinar con certeza si Marx habría acogido favorablemente el socialismo liberal como vía hacia una “fase superior del comunismo” (McManus, 2025, p. 135), es innegable, en su opinión, que Marx reconoce como logros históricos los derechos civiles y políticos consagrados por el orden liberal. Además, pese a sus críticas, sus escritos sobre *La Comuna de París* evidencian un genuino compromiso democrático, lo que sugiere que su postura no se traduce en un rechazo categórico a la tradición liberal.

Sin duda, Marx es una figura ineludible en el canon del pensamiento socialista, lo que obliga a cualquier intento de reconstrucción teórica del liberalismo a enfrentar la crítica marxista de forma rigurosa. Según McManus, el principal aporte de esta perspectiva radica en su concepción de las relaciones de poder, una noción fundamental que debe ser considerada con seriedad en el marco tanto por liberalismo como por el proyecto del socialismo liberal. En palabras de McManus:

“Marx ofrece a los socialistas liberales algo de lo que muchas de sus principales figuras han carecido: una teoría rica sobre el poder político-económico y sus múltiples niveles de operación en la dominación y subordinación de la gran mayoría de la humanidad”. (McManus, 2025, p. 136).

Este capítulo, junto con “*On racial and black radical liberalism*” (McManus, 2025, pp. 194-204), un capítulo dedicado al pensamiento de Charles Mills, complejiza la noción de socialismo liberal al evidenciar las debilidades de muchos de los argumentos presentados por autores como Rawls y Macpherson. La perspectiva de Mills revela que extender de manera acrítica los principios liberales sin una adecuada reconstrucción que tenga en cuenta las realidades históricas y estructurales del racismo —y de otras formas de subordinación— resulta insuficiente para alcanzar una verdadera emancipación.

A raíz de estos elementos, McManus señala que, si bien el socialismo liberal resulta ser una propuesta atractiva, su diagnóstico de la actualidad revela que carece de los atributos necesarios para consolidarse como una alternativa capaz de articular de manera coherente las nuevas luchas emancipatorias. La pluralidad de demandas que emergen en el escenario político contemporáneo —tales como las reivindicaciones raciales, de género, sexuales, étnicas y ambientales— evidencia la existencia de múltiples puntos ciegos que esta teoría no ha logrado abordar con la solidez requerida.

Recuperar la potencialidad, tanto teórica como práctica, del socialismo liberal, requiere, de acuerdo con McManus, superar la crisis de credibilidad que ha mermado esta tradición. En este sentido, la tarea de “reconstrucción conceptual” propuesta por el autor se configura como un significativo y original esfuerzo para revitalizar un proyecto que, pese a sus limitaciones, aún ofrece alternativas valiosas para el debate contemporáneo.

Por estos motivos es que me parece muy oportuno destacar la visión crítica de McManus, que se distingue notablemente frente a las reiteradas lecturas expositivas que predominan en este tipo de obras. En lugar de limitarse a una mera exposición, el autor articula un análisis incisivo y reflexivo que no solo recontextualiza el debate, sino que también aporta de manera sustancial al

«Reseña de “The Political Theory of Liberal Socialism”».

HYBRIS. Revista de Filosofía, Vol. 16 N° 1. ISSN 0718-8382, mayo 2025, pp. 143-148

estado de la cuestión, desafiando los supuestos preestablecidos y enriqueciendo el discurso académico sobre el tema.

Oscar Morales B.

Universidad de Chile

[moralesbravo58@outlook.com](mailto:moralesbravo58@outlook.com)

<https://orcid.org/0009-0002-3996-0028>